

Poemas

Álvaro Tato

INVOCACIÓN

Que se despierten
las nueve hermanas,
que se alce el canto
de sus gargantas,
que su voz nueva
dance descalza
y que descienda
y que renazca
desde la cumbre al pozo,
desde la nieve al agua,
desde la roca al polvo,
desde el ocaso al alba,
desde nuestros ayeres
hasta nuestros mañanas.

Que se despierten
las nueve hermanas,
las que nos imaginan,
las que nos amamantan
desde que el mundo gira,
desde que el cuerpo sangra,
desde que damos nombres
y entretejemos mapas,
desde el primer chispazo
hasta la última llama.

Que se despierten
las nueve hermanas:
la que forja preguntas
que a los astros escalan,
la que une cielo y tierra
con puentes de plegarias,
la que inunda el silencio
de canciones aladas,
la que tensa sus versos
como afiladas armas
del ciego dios arquero
que nos cura y nos mata,
la que teje y desteje
sus redes de palabras
para atrapar los días
de las eras pasadas,
la del lamento eterno,
la de la carcajada
(dos espejos gemelos
que se odian y se aman)
y la del cuerpo puro
que baila y baila y baila
desnuda en el oscuro
manantial de la danza.

Que nos despierten
las nueve hermanas
con el eco que vuelve,
con la idea que avanza,
con el rezo que invoca,
con el beso que abrasa,
con la nota más honda,
con la piel más sagrada,
con el llanto y la risa
de nuestra cara máscara.

Que se despierten
de madrugada
los dioses en sus templos,

los vivos en sus camas,
los muertos en sus trenos,
los niños en sus nanas;
que tiemblen todos juntos
desde el centro del alma.

De *Creaviva*
(Compañía flamenca Rafaela Carrasco, 2024)

ARIADNA AL HILO DEL MITO

I

ARIADNA EN NAXOS (PETENERAS)

En una isla perdida
dormimos juntos los dos
y me despertó la aurora
a solas con mi dolor.

Tu vela vuela a lo lejos,
hoja blanca de cuchillo
que pasa rajando el cielo
por el borde de su filo.

Iba gritando tu nombre
y lo repetía el eco
y las letras parecían
un bandada en el viento,
una bandada perdida
que nunca detiene el vuelo.

Vieja luna, no te vayas,
sol nuevo, no te despiertes;
hasta que no llega el día
sigue dormida la muerte.

Plata de los olivares,
rubí del amanecer,

bronce de mi mar antiguo,
¿cuándo te volveré a ver?

II

MINOS POR SOLEÁ

La ley de mi vieja isla
es como la ley del mar:
el más fuerte sobrevive
y se ahogan los demás.

A ver quién lleva razón,
a ver quién dice verdad:
el que levanta la vara
o el que la quiere quebrar.

Que yo soy más rey que nadie,
que tengo plata en el pelo
y rubíes en la sangre.

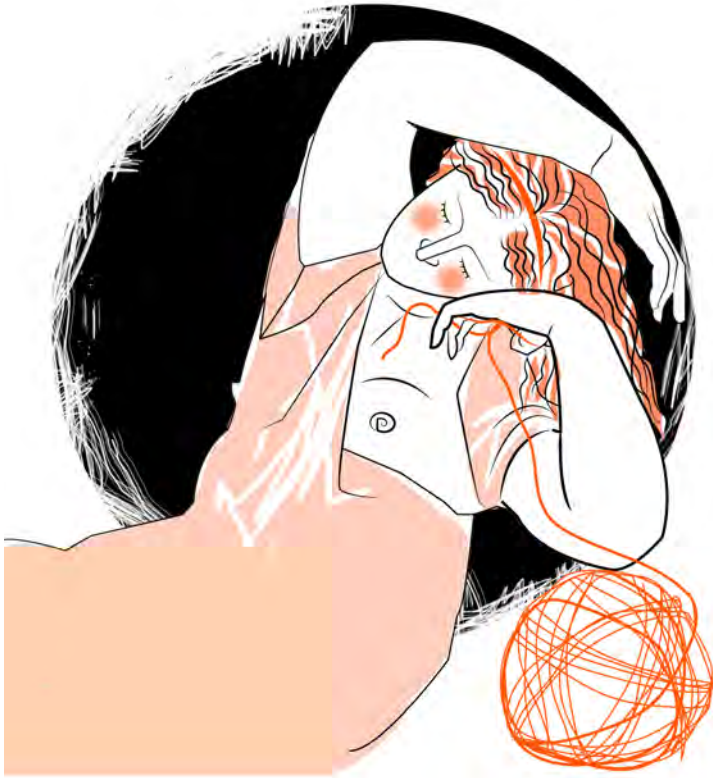
La tierra le dijo al agua:
*cuando florece la sangre
se marchitan las palabras.*

Aquel que tiene el poder
y se cree que él es el dueño
y que siempre lo ha de ser
es como el que bebe en sueños
mientras se muere de sed.

III

GUAJIRA DE ARIADNA Y TESEO

Con un hilo de oro fino
até mi cuerpo a tu sombra
y el nombre que a ti te nombra
a la voz de mi destino;
mis huellas a tu camino,
mis lágrimas a tus penas



Ariadna y ovillo (© Meluca Redón)

y la sangre de mis venas
en el telar de tus brazos
tejió contigo los lazos
que se volvieron cadenas.

Tú me das pena y contento,
yo te doy contento y pena,
tú me curas y envenenas,
yo te cuido y te atormento,
tú me engañas, yo te miento,
tú me dañas, yo te hiero,
yo te traiciono y te quiero,
tú me enredas y desatas
con hilos de oro y de plata
que se volvieron de acero.

IV

ROMANCE DEL MINOTAURO

En el mar hay una isla,
en la isla un laberinto
donde vive el toro negro
de nuestros sueños perdidos,
nuestras culpas enterradas,
nuestros silenciosos gritos,
nuestros deseos que arden
como incendios sumergidos,
las palabras que dejamos
clavadas como cuchillos
entre la lengua y el aire
de lo que no nos dijimos.

En el mar hay una isla,
en la isla un laberinto
donde vive el toro negro
de la rabia y el delirio,
las madrugadas en vela,
las largas noches de olvido,
las huellas de nuestros pasos

por los cruces de caminos,
los años que se volaron
como velas por el filo
del horizonte del mar
donde el sol muere hace siglos,
los amigos que se fueron,
los amores que se han ido,
las promesas incumplidas
que brillan como colmillos
de las bestias que inventamos
para asustar a los niños.

En el mar hay una isla,
en la isla un laberinto,
espejo de nuestras almas,
monstruo de nosotros mismos.
¿Quién encuentra la salida?
¿Quién sabe seguir el hilo?
¿Quién desatará su sombra
para tejer su destino?

V

TANGOS DEL LABERINTO

El hilo que tú me diste,
el hilo con que me guías,
teje la luz con la sombra
y tu vida con la mía.

Como el hilo del destino
tu querer y mi querer
ni se mancha ni se corta
ni se puede deshacer.

Mes a mes, año tras año,
día a día, hora tras hora,
van urdiendo nuestras vidas
tres hermanas tejedoras.



Laberinto y Minotauro (© Meluca Redón)

Tres hermanas van tejiendo
el rumbo de nuestros pasos
en los telares del tiempo.

La rueca gira que gira,
el hilo rueda que rueda
y ata tu vida y la mía
con una cinta de seda.

Acuérdate que decías:
«el hilo que tú me diste
nos unirá *toa* la vida».

De *Ariadna al hilo del mito*
(Compañía flamenca Rafaela Carrasco, 2020)

TEBANAS

I

SOLILUQUIO DE ANTÍGONA

Miradme, ciudadanos,
ciudadanos, miradme;
ya parto tierra adentro
rumbo a mi último viaje.
Ya desciendo a la sombra
de la mano de Hades,
señor del reino oscuro
del que no vuelve nadie.
Allí se amansa el agua,
allí la nada yace,
allí vagan en vela
mis hermanos y padres.
Amor omnipotente,
invencible en combate,
que atrapas en tus redes
a dioses y a mortales,
que corres a galope

por llanuras y mares,
por chozas y palacios,
por tálamos y altares
sembrando tu semilla
entre hombres y animales;
amor, tú que enloqueces
a quien quiere apresarte,
amor, a ti te culpo,
amor, tú eres culpable,
porque tú nos heriste,
porque tú nos llenaste
de esfinges nuestros sueños,
de promesas el aire
y de miel el veneno
que devora mi sangre.

II

ÉXODO DEL CORO

La vanidad engendra tiranía
y es madre del orgullo del tirano
que cae desde la cumbre cuando en vano
quiere subir más alto todavía.

Aquel que a su destino desafía
o toma la justicia por su mano
ha de saber que el cielo soberano
le hará pagar con llanto su osadía.

Nosotros escribimos nuestras leyes
igual que en los palacios celestiales
graba en astros su ley el firmamento,

porque el oro y la gloria de los reyes
solo es al fin, pues son hombres mortales,
polvo y ceniza que se lleva el viento.

De *Tebanas* (Compañía Ay Teatro, 2025)

HEROIDA REPLICANTE

Fui programada hermosa, dulce y suave
para el fugaz descanso del varón
que lanza rayos más allá de Orión
e incendia el cielo a bordo de su nave.

Cometí un grave error. Nadie lo sabe.
Mientras tú dabas fin a tu misión
yo te esperaba insomne en la estación
rezando: «que la guerra nunca acabe».

Vuelve a tu Tierra mítica y lejana,
vuelve a tu mundo y a tu esposa humana,
mi amor atrás, tu vida por delante;

en esta base ingrávida y vacía
ya no te espero y me hace compañía
mi hueco corazón de replicante.

Inédito (2000)

ACERCA DEL AUTOR



Álvaro Tato (Madrid, 1978) es escritor, actor y dramaturgo. Forma parte de las compañías Ron Lalá y Ay Teatro. Es autor de versiones para la Compañía Nacional de Teatro Clásico y obras originales y adaptadas para diversas producciones de artes escénicas que han obtenido numerosos premios y se han representado en una veintena de países.

Ha publicado varias obras teatrales, entre ellas *Burro* (2023), *Vive Molière* (2022), *Malvivir* (2021), *Todas hieren y una mata* (2019), *Siete otras vidas* (2018) y *Obras completas de Ron Lalá* (2024 y 2025), y los libros de poesía *Año luz* (2021, Premio Francisco de Quevedo), *Vuelavoz* (2017), *Zarzas. Coplas flamencas reunidas* (2015), *Gira* (Premio Miguel Hernández 2011) y *Cara máscara* (Premio Hiperión 2007), entre otros.

⟨<https://alvarotato.es>⟩